

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 31)



ROD LA ROCQUE
(Por Mercedes Puig-Jofré, de Barcelona)

lentino. Desde entonces los stores y persianas hurtan la luz solar a las habitaciones y el castillo de Rueil-Seraincourt antigua e imponente morada señorial francesa ha albergado los amores legítimos de la sugestiva polaca y su marido el príncipe Máivani de Georgia.

Los añosos y centenarios árboles del parque, fueron hace un año, los únicos testigos impasibles del más americano de todos los matrimonios efectuados hasta la fecha.

Pero las sombras del pasado envuelven al castillo en un nimbo de melancolía que no puede soportar la brillante Pola, cuyo espíritu vaga por otros lugares que distan mucho de esta grandiosa mansión.

DOŠ PICHONCITOS SE ARRULLAN CON TIERNO AMOR...

La dulcísima Mary y el inquieto «Dong» son, realmente, dos tipos bien opuestos en virtud de la ley de contrastes. Habían, sin embargo reunido sus diferentes gustos bajo el techo acogedor de «Pickfair».

La casa muy inglesa, con su confort británico, sus gayos parterres, sus jardines en flor, había sido hasta entonces el refugio ideal para los dos célebres artistas.

Pero sucede que «Dong» no tiene bastante espacio. Le son precisas las vastas proporciones de un antiguo rancho español que tuvo ocasión de admirar cerca de San Diego y que desea hacer reproducir en los alrededores de Los Angeles. Después de lo cual, la calma de «Pickfair» trianfará de nuevo y el inquieto «Dong» volverá otra vez a su alegre y claro nidito.

Los hombres tienen el gusto más moderado; no buscan más que confort y una instalación adecuada a sus gustos y costumbres.

Harold Lloyd tiene una casa cuadrada sin pretensiones. Conrad Nagel, una grande y apacible casa, con árboles viejísimos, muebles lo mismo que los árboles y flores. Ramón Novarro, una casa de piedra y ladrillos, con habitaciones cuadradas, bajos con galerías y cubiertas de cristales y sótanos profundos.

Ideal del americano: la pipa, el perro y la tetera.

PAISES RANCIOS... COSTUMBRES DULCES

Flores libros, lámparas veladas. Suaves perfumes flotan en el severo ambiente de un salón azul.

Un gato blanco se estira perezosamente sobre un gran cojín de terciopelo negro. Un antiguo reloj desgana con monorrítmica armonía algunas horas; luego el silencio.

Los tapices son espesos; los muebles, acogedores. En los muros, cuadros; entre ellos, el cuadro vivo de una hermosa mujer, una belleza rubia de sonrisa encantadora, que añade al ambiente exquisito de la coquetona y tibia habitación una nota de arte aumentada por el sinfín de bibelots que cambia y dispone a cada momento Suzanne Blaucheti.

Interior francés, donde el alma flota, elegante y sutil, donde el pensamieno vive.

ROSA RUBIA

Boulevard Haussmann, inmenso, digno y majestuoso.

Amplios salones, plafones muy altos, ventanas muy grandes.

Sabia iluminación que proyecta toda una gama de color rosado, desde el más fuerte y ardiente hasta el se-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 30)



SUE CAROL
(Por Mercedes Puig-Jofré, de Barcelona)

mitono más débil y moribundo. Gruesos portiers e impalpables y leves muselinas.

De pronto, en aquel ambiente de rosadas tonalidades nos sorprende una nota: un magnífico Sévres azul, de un azul intenso se destaca con fuerza...

Delicada, hábil atmósfera que res-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 32)



NOHA BEERY
(Por Luis Bas y Ferrer, de Barcelona)

plandece con energía al lado de la sugestiva y encantadora Huguette, cuyos ojos azules son flores vivientes que se destacan también con fuerza en este jardín de rosas.

LUZ, ALEGRÍA

Cabellos dorados, fina sonrisa; alegría, juventud, encanto.

M. André Brabant le gusta mucho el campo; habita a orillas del Marne, en una deliciosa propiedad. Cultiva los deportes, sobre todo el «conotage», posee perros, pastor, ganado, un corral enorme, árboles magníficos y para que nada le falte, su pisito en París, con habitaciones claras y soleadas, lleno de flores, tapizado de gris encuadrado en caoba.

Luz y color en casa de Sandra Milowanoff. El sol entra a torrentes. Modernismo curioso, desconcertante como las limpidas y misteriosas pupilas de la dueña de la casa.

Rosas color púrpura, intensamente trágicas en jarrones de extrañas y rarísimas porcelanas.

En una de las paredes un hermoso retrato místico de Sandra en «Sor Beatriz».

Intimidades que revelan las almas de esas mujeres que prestan a las múltiples figuras de la pantalla las patéticas o sonrientes expresiones de su belleza.

Mejor que sus rostros ofrecidos a la admiración de las multitudes, la casa que alberga sus dolores y sus alegrías, que recibe sus confidencias que agrupa los objetos queridos y familiares, indica la verdadera mentalidad de las que tanto admiramos y tan poco conocemos.

M ALBY

HOLLYWOOD - BARCELONA

ACTUALIDADES CINEGRAFICAS

La fiebre de la superproducción. - Próximo enlace.
Cuestión de Polos. - ...Otro caso! - Más ruidos. - Final.

LA FIEBRE DE SUPER-
PRODUCCION

En Hollywood y Los Angeles ha entrado una especie de «fiebre de la superproducción». Las principales firmas de aquellos territorios están tomando posiciones para el noble torneo que muy en breve se entablará entre ellas.

Sabemos — lo sabe todo el mundo, tratándose de americanos — que las empresas ni reparan en gastos ni escatiman nada. Los mejores valores artísticos de la pantalla convergen hacia esa privilegiada parte del mundo, unos contratados ventajosamente, otros en busca del vellocino de oro que les permita asegurarse una vida muelle y regalona y algún iluso — éstos los más, aunque parezca paradoja — que únicamente buscan la gloria.

Los primeros son los que se puede decir con justicia que, nadan en agua de rosas, ya que son los niños mimados de las empresas...

Los segundos, acostumburan a ir por lana y salir trasquilados; y, los terceros... los que llevan la divina llama de la inspiración en su cerebro, los que sienten su corazón traspasado por las saetas del arte... ¡oh! a éstos no los quieren las empresas ni regalados.

¡Qué ingratitud! ¡Qué malas finan-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 20)



ALICE TERRI
(Por José Bagés Jené, de Villanueva y Geltrú)

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 21)



EMIL JANNINGS
(Por José Bagés Jené, de Villanueva y Geltrú)

cieras son las susodichas empresas!

¡No saben hasta dónde se puede llegar con treinta céntimos diarios de laurel!!

¡O de perejil!!!

PROXIMO ENLACE

No crean ustedes que la noticia que les voy a dar sea «una cosa hecha», pero es el caso que la Prensa americana daba como desmentado el próximo enlace — de esto hace ya un año — de Douglas Fairbanks (hijo) con la encantadora estrella Joan Crawford, y que el matrimonio se celebrara, con toda la pompa y esplendor que artistas tan principales se merecen en Hollywood. La Prensa da una serie de detalles que son como para mordernos el cogote de envidia los que no tenemos la suerte de pertenecer a un sistema planetario cualquiera.

¡Vayan pieles... y piedras... y trajes... y sombreros!... ¡El disloque!!

De vajilla no dice nadie nada y, sin embargo, es un detalle del que no se debiera prescindir. Ese detalle no debe omitirse, así como tampoco el coeficiente de resistencia de la misma; de esta manera haríamos los aficionados a las estadísticas cálculos de duración probable... por si se les ocurría tirársela a la cabeza; y la «Oficina Internacional de tramitación de divorcios que dicen funciona en París también haría los suyos...

De todos modos, vaya nuestra enhorabuena anticipada, y que haya salud, pesetas...

¡Ah! y que no se enfade ni sienta nostalgias Douglas padre si pronto le llaman abuelito.

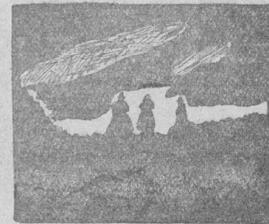
CUESTION DE POLOS

Al encabezar esta fruslería, parece que me haya convertido, de golpe y porrazo, en un propagandista del simpático pedazo de hielo, colorado con todos los tonos del iris y pinchado en una pajita, que por el módico precio de diez céntimos nos sirven por calles y plazas para solaz y entretenimiento de nuestras resacas fauces, durante los días estivales.

No; se trata de ambos polos del hemisferio terrestre que habitamos; del pequeñísimo planeta en el que hemos visto la luz primera y será también nuestra tumba...

¡Buena! pues, decía que el comandante Byrd, que, como todos ustedes saben, y si no lo saben debían saberlo, estuvo primero en el Polo Norte en avión, ha tenido a bien ir-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 22)



ESCENA FINAL DE
«TRES HOMBRES MALOS»
(Por Salvador Aubalat, de Barcelona)

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 31)



ROD LA ROCQUE
(Por Mercedes Puig-Jofré, de Barcelona)

lentino. Desde entonces los stores y persianas hurtan la luz solar a las habitaciones y el castillo de Rueil-Seraincourt antigua e imponente morada señorial francesa ha albergado los amores legítimos de la sugestiva polaca y su marido el príncipe Mdivani de Georgia.

Los añosos y centenarios árboles del parque, fueron hace un año, los únicos testigos impasibles del más americano de todos los matrimonios efectuados hasta la fecha.

Pero las sombras del pasado envuelven al castillo en un nimbo de melancolía que no puede soportar la brillante Pola, cuyo espíritu vaga por otros lugares que distan mucho de esta grandiosa mansión.

DOS PICHONCITOS SE ABRULLABAN CON TIERNO AMOR...

La dulcísima Mary y el inquieto «Dong» son, realmente, dos tipos bien opuestos en virtud de la ley de contrastes. Habían, sin embargo reunido sus diferentes gustos bajo el techo acogedor de «Pickfair».

La casa muy inglesa, con su confort británico, sus gayos parterres, sus jardines en flor, había sido hasta entonces el refugio ideal para los dos célebres artistas.

Pero sucede que «Dong» no tiene bastante espacio. Le son precisas las vastas proporciones de un antiguo rancho español que tuvo ocasión de admirar cerca de San Diego y que desea hacer reproducir en los alrededores de Los Angeles. Después de lo cual, la calma de «Pickfair» trianfará de nuevo y el inquieto «Dong» volverá otra vez a su alegre y claro nido.

Los hombres tienen el gusto más moderado; no buscan más que confort y una instalación adecuada a sus gustos y costumbres.

Harold Lloyd tiene una casa cuadrada sin pretensiones. Conrad Nagel, una grande y apacible casa, con árboles viejísimos, muebles lo mismo que los árboles y flores. Ramón Navarro, una casa de piedra y ladrillos, con habitaciones cuadradas, bajos con galerías y cubiertas de cistales y sótanos profundos.

Ideal del americano: la pipa, el perro y la tetera.

PAISES RANCIOS... COSTUMBRES DULCES

Flores libros, lámparas veladas. Suaves perfumes flotan en el severo ambiente de un salón azul.

Un gato blanco se estira perezosamente sobre un gran cojín de terciopelo negro. Un antiguo reloj desgrana con monótona armonía algunas horas; luego el silencio.

Los tapices son espesos; los muebles, acogedores. En los muros, cuadros; entre ellos, el cuadro vivo de una hermosa mujer, una belleza rubia de sonrisa encantadora, que añade al ambiente exquisito de la coquetona y tibia habitación una nota de arte aumentada por el sinfín de bibelots que cambia y dispone a cada momento Suzanne Biaucheti.

Interior francés, donde el alma flota, elegane y sutil, donde el pensamiento vive.

ROSA RUBIA

Boulevard Haussmann, inmenso, digno y majestuoso.

Amplios salones, plafones muy altos, ventanas muy grandes.

Sabia iluminación que proyecta toda una gama de color rosado, desde el más fuerte y ardiente hasta el se-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 30)



SUE CAROL
(Por Mercedes Puig-Jofré, de Barcelona)

mitono más débil y moribundo. Gruesos portiers e impalpables y leves muselinas.

De pronto, en aquel ambiente de rosadas tonalidades nos sorprende una nota: un magnífico Sévres azul, de un azul intenso se destaca con fuerza...

Delicada, hábil atmósfera que res-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 32)



NOHA BEERY
(Por Luis Bas y Ferrer, de Barcelona)

plandece con energía al lado de la sugestiva y encantadora Huguette, cuyos ojos azules son flores vivientes que se destacan también con fuerza en este jardín de rosas.

LUZ, ALEGRIA

Cabellos dorados, fina sonrisa; alegría, juventud, encanto.

M. André Brabant le gusta mucho el campo; habita a orillas del Marne, en una deliciosa propiedad. Cultiva los deportes, sobre todo el «conotage», posee perros, pastor, ganado, un corral enorme, árboles magníficos y para que nada le falte, su pisito en París, con habitaciones claras y soleadas, lleno de flores, tapizado de gris encastrado en caoba.

Luz y color en casa de Sandra Milowanoff. El sol entra a torrentes. Modernismo curioso, desconcertante como las límpidas y misteriosas pupilas de la dueña de la casa.

Rosas color púrpura, intensamente trágicas en jarrones de extrañas y rarísimas porcelanas.

En una de las paredes un hermoso retrato místico de Sandra en «Sor Beatriz».

Intimidades que revelan las almas de esas mujeres que prestan a las múltiples figuras de la pantalla las patéticas o sonrientes expresiones de su belleza.

Mejor que sus rostros ofrecidos a la admiración de las multitudes, la casa que alberga sus dolores y sus alegrías, que recibe sus confidencias que agrupa los objetos queridos y familiares, indica la verdadera mentalidad de las que tanto admiramos y tan poco conocemos.

M ALBY

HOLLYWOOD - BARCELONA

ACTUALIDADES CINEGRAFICAS

La fiebre de la superproducción. - Próximo enlace.
Cuestión de Polos. - ...Otro caso! - Más ruidos. - Final.

LA FIEBRE DE SUPER-PRODUCCION

En Hollywood y Los Angeles ha entrado una especie de «fiebre de la superproducción». Las principales firmas de aquellos territorios están tomando posiciones para el noble torneo que muy en breve se entablará entre ellas.

Sabemos — lo sabe todo el mundo, tratándose de americanos — que las empresas ni reparan en gastos ni escatiman nada. Los mejores valores artísticos de la pantalla convergen hacia esa privilegiada parte del mundo, unos contratados ventajosamente, otros en busca del vellocino de oro que les permita asegurarse una vida muella y regalona y algún iluso — éstos los más, aunque parezca paradoja — que únicamente busca la gloria.

Los primeros son los que se puede decir con justicia que, nadan en agua de rosas, ya que son los niños mimados de las empresas...

Los segundos, acostumbran a ir por lana y salir trasquilados; y, los terceros... los que llevan la divina Hama de la inspiración en su cerebro, los que sienten su corazón traspasado por las saetas del arte... ¡oh! a éstos no los quieren las empresas ni regalados.

¡Qué ingratitud! ¡Qué malas finan-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 20)



ALICE TERRI
(Por José Bagés Jené, de Villanueva y Geltrú)

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 21)



EMIL JANNINGS
(Por José Bagés Jené, de Villanueva y Geltrú)

cieras son las susodichas empresas! ¡No saben hasta dónde se puede llegar con treinta céntimos diarios de laurel!

¡NO de perejil!!!

PROXIMO ENLACE

No crean ustedes que la noticia que les voy a dar sea una cosa hecha, pero es el caso que la Prensa americana daba como descontado el próximo enlace — de esto hace ya un año — de Douglas Fairbanks (hijo) con la encantadora estrella Joan Crawford, y que el matrimonio se celebrará, con toda la pompa y esplendor que artistas tan principales se merecen en Hollywood. La Prensa da una serie de detalles que son como para mordernos el cogote de envidia los que no tenemos la suerte de pertenecer a un sistema planetario cualquiera.

¡Vayan pieles... y piedras... y trajes... y sombreros!... ¡El disloque!

De vajilla no dice nadie nada y, sin embargo, es un detalle del que no se debiera prescindir. Ese detalle no debe omitirse, así como tampoco el coeficiente de resistencia de la misma; de esta manera haríamos los aficionados a las estadísticas cálculos de duración probable... por si se les ocurría tirársela a la cabeza; y la «Oficina Internacional de tramitación de divorcios que dicen funciona en París también haría los suyos...

De todos modos, vaya nuestra enhorabuena anticipada, y que haya salud, pesetas...

¡Ah! y que no se enfade ni sienta nostalgias Douglas padre si pronto le llaman abuelito.

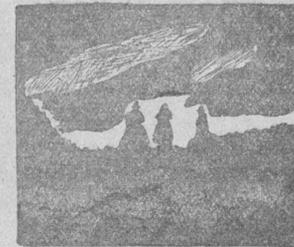
CUESTION DE POLOS

Al encabezar esta fruslería, parece que me haya convertido, de golpe y porrazo, en un propagandista del simpático pedazo de hielo, colorado con todos los tonos del iris y pinchado en una pajita, que por el módico precio de diez céntimos nos sirven por calles y plazas para solaz y entretenimiento de nuestras reseacas fauces, durante los días estivales.

No; se trata de ambos polos del hemisferio terrestre que habitamos; del pequeñísimo planeta en el que hemos visto la luz primera y será también nuestra tumba...

¡Bueno! pues, decía que el comandante Byrd, que, como todos ustedes saben, y si no lo saben debían saberlo, estuvo primero en el Polo Norte en avión, ha tenido a bien ir-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 22)



ESCENA FINAL DE
«TRES HOMBRES MALOS»
(Por Salvador Aubalat, de Barcelona)

se ahora al Polo Sur, empleando el mismo sistema de locomoción, pero esta vez acompañado de un héroe de la manivela...

Ha prometido una documental de las que señalan una época en la historia de la cinematografía, excusándose de no habernos traído nada la primera vez, o sea, cuando estuvo en el Polo Norte.

II... OTRO CASO!!

Es otro caso parecido al de «Fatty» el de este niño prodigio, que al dejar la niñez por la adolescencia, deja también de ser prodigio. Me refiero al enorme artista infantil cuyos destellos estelares parece que han dado paso a las sombras, hasta oscurecer su nombre.

Jackie Coogan, mientras fué un niño deleitó con su arte inolvidable. Ahora, que es un hombrecito, pare-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 25)



BUSTER KEATON
(Por José María Cantarell, de Manresa)

ce que las empresas no encuentran dónde meterlo. ¿Qué ha pasado? ¿Era arte lo desarrollado por el niño o era simplemente gracia infantil?

No lo sabemos. De lo que sí estamos seguros es de que, en compañía de su padre, va a París ventajosamente contratado por una empresa de Music-Hall... ¿Es que se va de la pantalla?

«Fatty», cuya fama como pelicularo traspasó todas las fronteras, fracasó rotundamente cuando debutó en el music-hall, y hoy se halla arrinconado, desesperado y completamente olvidado...

¿Pasará lo mismo a Jackie? No comprendemos cómo se eleva tanto a un artista para después dejarlo en el más absoluto abandono.

Con éste ascienden a un centenar los casos... Antes de emitir un juicio sobre la

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 23)



JOHN BARRYMORE
(Por Nicolás Cruz, de Barcelona)

bondad artística de un individuo y antes de elevarlo con la rapidez de las pompas de jabón, pónganse de acuerdo, y luego, absténganse de elevarlo tanto.

Cuanto más lo eleven, mayor será el porrazo que recibirán cuando los suelten, ya que la velocidad en la caída de los cuerpos está en razón directa del cuadrado de las distancias...

¡¡Vaya erudición!!

¡¡MAS RUIDOS!!

Un honorable y benemérito súbdito del tío Sam el señor Nichols, acaba de inventar un aparato que viene a ser cómo les diré a ustedes? una especie de jazz band corregido y aumentado, con el que reproduce todos los sonidos que la calenturienta mente de un wagneriano pueda concebir. Con dicho juguete imita tempestades, ciclones, descarrilamientos, choques, aullidos, ladridos...

Estoy pensando lo divertidos que han debido estar los vecinos de ese honorable y benemérito inventor, y lo encogida que habrán tenido el al-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 24)



DOUGLAS FAIRBANKS Y MARY PICKFORD
(Por Pedro Sala Balaguer, de La Escala)

ma, al oír lamentos, aullidos de fieras... ¡Todo un programa!

Pues bien: dicho señor inventor, honorable, benemérito, etc., etc., ha tenido la humorada de declarar a los «chicos de la Prensa» que su invento lo adaptará al cine por medio de un dispositivo muy ingenioso, inventado también por él.

¡Caramba! ¡¡Qué manía la de hacer de una cosa buena, dos malas!

¡Y luego dirán que el cine es un arte mudo!

FINAL

Y ya que de inventos se trata, allá va el lanzado no hace mucho por John Gilbert.

No se trata de ningún «Agua de Juventud» ni de ninguna crema, u otro potingue de tocador; no. Se trata sencillamente de una boquilla pa-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 26)



COLLEEN MOORE
(Por Francisco Garriga, de Mauresa)

ra fumar desde casa, en este caso concreto, para llevar el pitillo en el volante del auto y por medio de un tubo de goma que remata en una boquilla que va a parar a la boca del fumador.

El mismo invento es adaptable a los trenes y buques. Los pitillos irán en la locomotora o en la proa y los tubos rematarán en los camarotes.

No está mal, aunque creemos haber visto ese invento ya en los cuentos de «Las Mil y una noches».

Vaya nuestra enhorabuena al simpático inventor.

¡Ah! y una recomendación: no se quiebre usted mucho la cabeza inventando, que el excesivo trabajo mental repercute sensiblemente en el organismo, en menoscabo de la belleza física...

EL MAGO DE HOLLYWOOD

ATALAYA

INTIMIDADES DE HOGAR

Dime cómo amas tu casa y te diré quién eres.

¿Hay una manera más sutil de comparar dos razas, que la de examinar la manera, de cómo una francesa y una americana por ejemplo, crean una atmósfera a su alrededor?

¡Qué enseñanzas para los ojos de la cara y para los del espíritu!

Esto que os ofrecemos nos ha sido antes ofrecido a nosotros en todo su dulce sabor y sinceridad en las casas de las estrellas trasatlánticas y en las de las europeas.

Las americanas no tienen — o tienen muy poco — del pasado que pueda influenciar sus gustos personales por una larga costumbre de la suntuosidad que hoy desplagan. Ellas, inconscientemente llegan a ser las mujeres que pagan muy caras las cosas que les rodean, y los films rodados en interiores grandiosos, las conducen directamente a instalar su vida privada en los palacios encantados que con tanta profusión ven la luz de la publicidad en las revistas americanas.

ARQUITECTOS; DECORADORES

¿Por dónde comenzar? Empezaremos por el principio, o sea, por la construcción, como es natural.

Un hombre de edad madura, provisto de unas enormes gafas y una no menos enorme cartera bajo el

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 27)



JOHN GILBERT
(Por José Treviño Lavín, de Barcelona)

brazo os expone una serie de planos. Este hombre es un experto en el arte de la vivienda. Todo es rápido: la decisión, la construcción, la instalación.

Hasta los más insignificantes deta-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 28)



GRETA GARBO
(Por Luis Bas y Ferrer, de Barcelona)

lles de organización han sido previstos. Se ha equivocado al decorador. Los dos augures proponen, la estrella dispone. La mayor parte de las veces ella sigue los esclarecidos consejos de gentes preclaras y hábiles que se las componen de manera, que hacen un cuadro en el que resalta su belleza que da felices resultados el noventa por ciento de las veces. Ello sólo tendrá que hacer una aportación de algunos objetos personales: unas tijeritas o todos los artefactos usados en la manicura cuajados de diminutos diamantes, un payaso dislocado, un amuleto fabricado con gruesas y raras perlas, etc. La estrella está siempre rodeada de soberbios detalles, grandes en su misma pequeñez.

HOME «SWEET» HOME
(Hogar, dulce hogar)

He aquí salones de ensueño, hierros de extraña forja, vidrios fantásticos. He aquí frutos, flores, hojas y ramas no catalogadas en ningún tratado de botánica y después...

Y después he aquí un inmenso garaje y muchos autos de las más renombradas marcas.

Muchas veces se recomienda una bella morada de un estilo purísimo mejicano, como la de la ardiente Dolores del Río, la mujer de fuego, que armoniza su belleza morena con los cueros repujados de oro y las sombrías tallas en nogal.

Otras, el hermoso «bungalow» gris

y blanco, con las lonas exteriores a gruesas rayas color anaranjado de Clara Bou.

Y también «The Chimneys», la construcción rústica cuyo interior afirma el cuidado de una mano femenina. La cautivadora y original propietaria Leatrice Joy, posee una maravillosa mesita de costura en madera de violeta en la que un taiz comenzó atestiguo que allí hay manos que bordan durante las horas flúidas y tranquilas de reposo.

Hay siempre casas maravillosas, arregladas con arte exquisito y decoradas magníficamente, con muebles riquísimos en las que no se sabe qué admirar más si la riqueza de aquel ambiente o el gusto depurado de su propietaria.

ARMONIA... ARMONIA...

Los decoradores adaptan a la «vedette» de manera que no discrepe en nada de la casa, y si no, para muestra basta un botón.

Un repórter americano describe la habitación de Florence Vidor, de la siguiente manera: Es una habitación muy inglesa; limpia, con un aire de dignidad que concuerda perfectamente con el de su dueña...

TODO PASA

Pola Negri, la famosa estrella que tanto dió que hablar por sus desastres sentimentales, compró a Priscilla Dean, una gran quinta blanca, de líneas puras y netas del más perfecto estilo colonial. Introdujo en ella sedas orientales, numerosos cojines, pebeteros y tapices de Smirna y Persia. Mientras efectuaba este decorado de «Las mil y una noches» sufrió un rudo golpe: murió Rodolfo Va-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 29)



LUISITA GARGALLO
(Por Mercedes Puig-Jofré, de Barcelona)

JVEVES CINEMATOGRAFICOS

DE
El Dia Gráfico

ADOLPH
MENJOU



NVM 82
OCTV BRE
4
1928



GRETA GARBO, EN ESTA ESCENA DE «ANA KARENINE», DE LA M. G. M., ACUSA UNA GRAVEDAD MUY EN CONSONANCIA CON EL TEXTO DE TOLSTOI

TRES BELLEZAS DE HOLLYWOOD, JOSEFINA DUNN, EVA VON BERNE Y RAQUEL TORRES, QUE NO LE TEMEN AL HIDROPLANO... MIENTRAS ESTE NO VUELE

OTRA ESCENA DE «ANA KARENINE», EN LA QUE JOHN GILBERT Y GRETA GARBO HALLAN CAMPO APROPIADO PARA HACER GALA DE SU ARTE EXQUI. SITO

COMO SE CORTA EL JAMON, ES EL TITULO DE LA PELICULA QUE INTERPRETAN VIOLA DANA Y RALP OWES. NOS OTROS IGNORAMOS COMO SE CORTARA EL JAMON, PERO SOSPECHAMOS QUE EL FELIZ RALP CORTA EL BACALAO



MAUDA BELLAMY, LINDA ESTRELLA DE LA FOX, POSA ANTE EL OBJETIVO CON EVIDENTE SATISFACCION, NO OBSTANTE LO FORZADO DE LA ACTITUD EN QUE SE ENCUENTRA...

a. P. 5-21

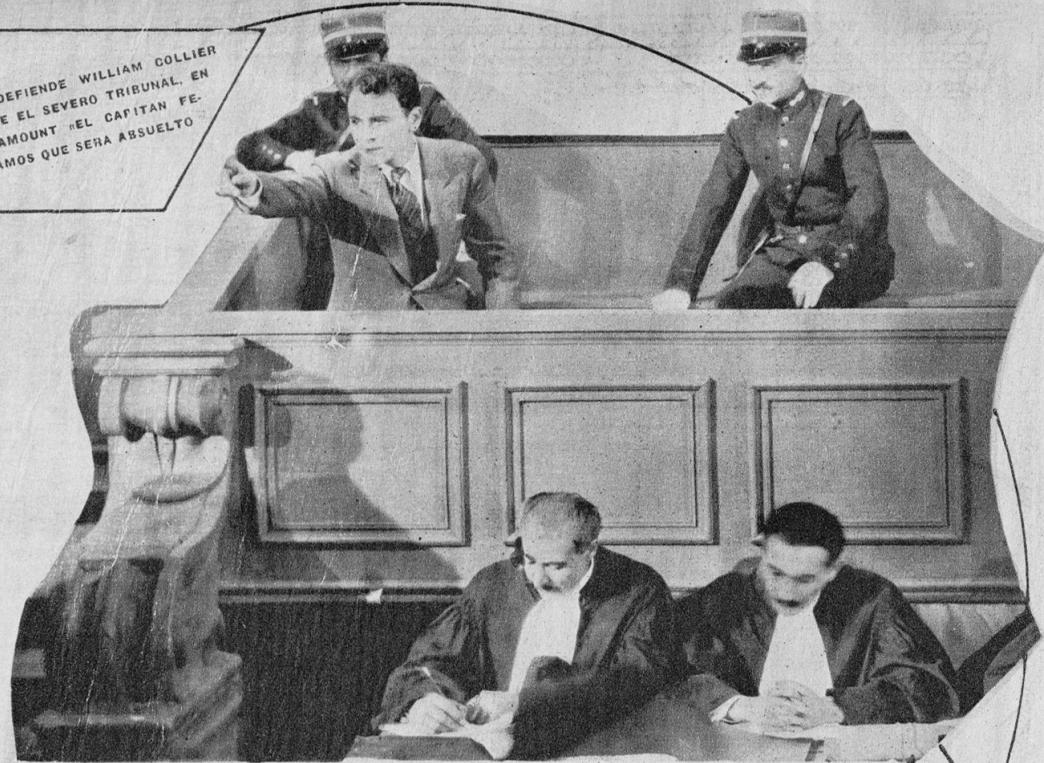


EN LA CINTA FIRST NATIONAL «OUTCAST», CORINNE GRIFFITH HACE UNA DE SUS MAYORES CREACIONES. Y DECIR ESTO DE QUIEN TANTAS HA HECHO, ES DECIR ALGO...

POR LO QUE SE VE, BETTY COMPSON, COMO BAILARINA, ESTA OBTENIENDO UN EXITO. ASI LO ACREDITA ESTA SUCESTIVA ESCENA DEL FILM «THE BARKER», DE LA FIRST NATIONAL. NO PODIA SUCCEDER OTRA COSA



CON TESON DEFIENDE WILLIAM COLLIER SU CAUSA ANTE EL SEVERO TRIBUNAL. EN LA CINTA PARAMOUNT «EL CAPITAN FERREOL». NO DUDAMOS QUE SERA ABSUELTO



HE AQUI UNA ESCENA DE LA SELECCION GAUMONT DIAMANTE AZUL, «EL VUELO HACIA LA MUERTE» (LAS TRAGEDIAS DE LOS HEROES DEL AIRE). ESTE FILM SE ESTRENARA EN BREVE EN LOS SALONES «RIALTO» Y «PARIS»



«VIEJA HEIDELBERG», LA CONOCIDA «JUVENTUD DE PRINCIPE», ENCARNADA MARAVILLOSAMENTE POR RAMÓN NOVARRO Y NORMA SHEARER, HA OBTENIDO, EN ALEMANIA, UN EXITO CLAMOROSO

TAMBIEN «MISS AUSTRALIA», OTRA REINA DE BELLEZA, SE HA DEJADO SEDUCIR POR LAS OFERTAS DE HOLLYWOOD. EN BREVE DEBUTARA CON UN SUGESTIVO FILM



EN UN CONCURSO DE BELLEZA CELEBRADO HA POCO EN LONDRES, HA SIDO PROCLAMADA VENCEDORA LA ESTRELLA INGLESA BLANCA MEHAFFEY. NOS PARECE MUY ACERTADO EL FALLO

ELVIRA DE AMAYA Y TERESA CARRANDE, DOS POSITIVOS VALORES ESPAÑOLES, EN EL FILM NACIONAL GAUMONT «LA ULTIMA CITIA», BELLA PRODUCCION QUE CAUTIVARA A LOS PUBLICOS



MUY SERIO Y TRASCENDENTAL DEBE SER LO QUE DISCUTEN JAMES HALL Y CHARLES ROGER, EN UN FUTURO FILM DE LA PARAMOUNT



LA ARTISTA AUSTRIACA VERA METASOHA HA SIDO CONTRATADA POR UNA MARCA INGLESA, QUE VE EN ELLA UNA ESTRELLA DE PRIMERA MAGNITUD



«PIRATA DE RIO» ES EL TITULO DE LA PRODUCCION FOX, EN LA QUE VICTOR MAC LAGLEN ENCARNNA EL CINICO PAPEL QUE LA FOTOGRAFIA REPRODUCE



HE AQUI COMO THELMA TODD, EN UN FILM DE LA FIRST NATIONAL, NOS ENSEÑA COMO ERAN LAS CORISTAS DEL PASADO SIGLO



DOS RIVALES Y UNA BELLA. ESTA, QUE NO ES OTRA QUE BILLIE DOVE, REVELA SUS PREFERENCIAS EN ESTA ESCENA DE «EL MERCADO DEL AMOR», FILM SELECCIONES GRAN LUXOR VERDAGUER



MANIAS

Lo que desean las estrellas americanas

Se le preguntaba un día a un acudado financiero, si no habría en el mundo alguna cosa que deseara ejecutar con preferencia a las demás.

—Sí — respondió — tengo siempre la idea, que constituye para mí una obsesión, de estrellar un huevo contra un ventilador en marcha.

No dicen si puso su idea en ejecución, aunque suponemos que lo haría, ya que ese gusto está al alcance de todas las fortunas.

Las «vedettes» americanas no tienen gustos tan estrafalarios; sus sueños no van más allá de los dominios del cine.

Así por ejemplo, Charlot, el gran Charlot, quiere antes de retirarse del cine, si esto sucede algún día, interpretar el papel de Hamlet; su ambición sería encarnar en la pantalla el lúgubre príncipe danés de Shakespeare.

Ramón Novarro, el que tan maravillosa creación ha hecho de «Ben-Hur» busca un escenario que le permita representar el papel del galante caballero inglés sir Gallahead.

Decididamente Shakespeare está de moda en Hollywood y «El mercader de Venecia» hace gastar mucha saliva en aquellas esferas cinematográficas porque el papel de «Portia» en la obra antes mencionada, tienta enormemente a Norma Shearer, que arde en deseos de desplegar su talento en esta creación. Pero se sospecha que una versión en la pantalla de este drama espeluznante quizás no fuera bien acogida por el público, que gusta más de los versos del gran trágico inglés que de su teatro.

Joan Crawford sueña con «Juana de Arco» la vida de la santa le encanta y esta artista llena de salud, en el apogeo de su juventud, de sus cualidades y de su belleza, piensa sólo en prisiones, piras, verdugos, llamas...

John Gilbert prefiere mucho más los papeles de joven romántico moderno que los de aquellos héroes vestidos de hierro o los de caballero de pro de los films históricos. Siente un verdadero horror sólo al pensar que el gran público femenino no lo encuentre apuesto y gentil.

Por lo que toca a Greta Garbo que con tanta presteza ha venido a ocupar un puesto preferente en el firmamento cinematográfico, y que acaba de darnos una notable «Elena de Troya» sueña noche y día en la creación que podría hacer en el papel de Salomé.

Sus directores objetan que este papel antipático sería susceptible de restarle afectos del público, cosa que no parece importarle mucho a miss Garbo.

Que las recaudaciones en las taquillas de los cines sean exiguas o grandes, que el público esté presente o ausente, son cosas que no le importan en absoluto. Ella desea rodearse en Salomé para ella para volver su arte, y esa es su ambición más querida que acaricia hace ya largo tiempo.

DE NUESTRO CONCURSO (Núm. 33)



GRETA GARBO
(Por Pedro Maxenchs, de Barcelona)

Frances Lee en «Confesiones de una modista»

La linda Frances Lee, uno de los valores artísticos de la Paramount, Christie, acaba de ser elevada al rango de «Star», y como tal aparecerá en una serie de películas cortas caracterizando el papel de protagonista. Bobby Vernon, con quien ha trabajado la simpática artista durante los últimos dos años en calidad de dama joven, se ha visto precisado a buscar una joven compañera para continuar la producción de sus obras, cuyos temas son completamente distintos a los temas de las comedias en que va a aparecer Frances Lee.

DE NUESTRO CONCURSO (Núm. 34)



MARCELINE DAY
(Por José Casabona Galofré, de Barcelona)

UN «STAR» FILATELICO

André Roanne

Cuando André Roanne era un jovencito muy formal (eso de formal es un decir, puesto que no sé si por el contrario era un revoltoso) ¿saben ustedes en qué se entretenía en sus ratos de ocio? ¡Pues bien! En lo que por regla general se entretienen todos los jóvenes formales, y hasta se divierten: coleccionaba sellos de correos.

Recogía con fervor y examinaba con sacrosanta atención esos minúsculos cuadraditos de papel, para pegarlos en seguida en un álbum.

Luego André ha crecido, se ha convertido en un arrogante mozo, pero no por eso ha dejado de conservar y cultivar la pasión de coleccionar sellos. El álbum ha crecido también, ya es un álbum voluminoso y ¡hay que ver todas las maravillas que contiene en la actualidad!

En un día de bastante calma y en el tiempo que medió entre dos escenas de «La duquesa del Folies-Bergère», en Viena, se acordó Roanne que tenía que volver a empezar su colección, que tuvo abandonada durante un lapso de tiempo bastante grande. Paseándose por las calles de la graciosa ciudad, vagando al azar, sin rumbo determinado, acertó a pararse ante el escaparate de un comerciante de sellos para colecciones, y rápidamente, impresionado por esa atracción irresistible que lleva en sí todo buen coleccionista, entró en la tienda y empezó a comprar, a comprar... y aun no ha terminado. ¡Si-gue todavía comprando!

Pero la filatelia, con todos los encantos que pueda tener para el buen aficionado, por apasionante que sea, no es su única distracción en la vida.

Los deportes y los libros comparan el tiempo con ella.

La cultura física, la gimnasia sueca, los ejercicios más diversos no tienen secretos para él; así nos lo ha demostrado maravillosamente en la película «Chachú, peso pluma», que tardará mucho tiempo en ser superada por otra producción de esta índole, ya que es un film de lo mejor que se ha rodado en su género.

Ustedes habrán tenido ocasión de admirar la extrema elasticidad de su cuerpo y la elegancia con que hacía funcionar sus músculos y puños. Roanne es, a decir verdad, el único galán joven deportivo que hay en Francia, que domine todos los deportes, y esto al parecer sencillo es un título que no se adquiere fácilmente.

En cuanto a su tercera manía o afición — llámenla ustedes como les plazca — ya la hemos mencionado anteriormente, es: la bibliofilia.

Ediciones originales, libros dedicados, novelas lujosamente encuadernadas son los elementos que componen su biblioteca, constituyendo su mayor placer, andar de acá para allá revolviendo libretos y consultando textos en sus ratos de ocio, o errar por esas calles de Dios en busca de obras inéditas y libros raros...

J LENOIR

ARGUMENTOS DE PELICULAS

HULA

El anciano Bill Calhoun era uno de los propietarios más ricos de la salvaje isla de Hawai perdida en la inmensidad del Pacífico, y hubiera podido llevar una vida regalada y dulcísima a no ser por una banda de alegres amigos que constantemente venían a turbar su quietud. Entre la influencia de estos amigos, que no le dejaban en paz un momento y la atmósfera sofocante de la isla, habían dado al traste con la ecuanimidad del viejo Bill que se había convertido en un hombre de carácter áspero y huraño, imposible de soportar, siendo en el fondo un bellísima persona.

Desde la muerte de su mujer, había confiado a su única hija, Hula, al cuidado de un anciano criado, el tío Edwin que vivía en una modesta cabaña en medio de la maravillosa selva tropical, velando sobre ella maternalmente.

Hula, hija de Hawai, había crecido en plena naturaleza, destacándose por su talento y vivacidad.

En medio de los senderos salvajes de la selva tropical, entre aquel magnífico decorado de espesa vegetación, bajo un cielo inmaculado, ella ignoraba, como es natural, las sutilezas e hipocresía de la sociedad. Entre aquella banda de juerguistas infatigables que rodeaban a Calhoun había también un joven algo alocado, llamado Harry Dehan, que se había enamorado violentamente de Hula y una joven de espléndida belleza, miss Raue bajo cuyas correctas facciones se albergaban las más viles pasiones.

En este extraño ambiente, donde la ardiente juventud se codeaba con los instintos más bajos donde la naturaleza más sana se mezclaba con la más absurda depravación, un día, Anthony Haldane, un joven ingeniero inglés enviado a aquella isla para establecer en ella una factoría.

Sun corrección, su elegancia y hasta su misma frialdad causaron una gran impresión a Hula.

La joven, para quien la palabra amor, no era otra cosa que un sonido carente de sentido, hasta entonces, fué a arrojarle temblorosa en brazos del tío Edwin, confesándole que amaba al joven ingeniero inglés.

Miss Bane, que también se había fijado en el recién venido, encontrándole de su gusto; buscó por todos

los medios que le sugirió su imaginación, llamar su atención y acapararlo. Hula conoció entonces el tormento de los celos.

También ella buscó por todos los procedimientos el medio de alejar a aquel joven de su rival, no vacilando, una tarde en que éste jugaba al pocker con los amigos de su padre, en enviarle a socorrer a su perrito que había caído en un torrente. Anthony Haldane, tan valiente como bueno, no vaciló; se precipitó en las turbulentas aguas salvando al perrito no sin sostener una terrible lucha con la corriente que lo arrastraba, escapando a la muerte milagrosamente.

Desde aquel momento se operó un cambio radical en la actitud de Anthony con respecto a Hula, que ya creía correspondido su amor.

Parecía como si Anthony se arrepintiera de las pruebas de afecto que le había dado. Muchas veces, incluso pretextó ocupaciones en la construcción de la factoría, que requerían su presencia sistemáticamente. La desventurada Hula no sabía a qué

atenerse ni qué pensar y, cada día, lloraba silenciosamente en los brazos del tío Edwin, que ya no sabía qué inventar para distraerla.

Pero, Hula, hija de Hawai, cuya exuberancia y salvaje belleza tan bien encarnaba, no se hubiera considerado como mujer cabal si se hubiera dejado abatir y vencer por la frialdad que le demostraba Anthony.

Para saber a qué atenerse respecto a los sentimientos que animaban a éste y saber definitivamente si la amaba un poco, decidió emplear una estratagema. Un día se presentó a caballo en donde el joven se hallaba trabajando y le ofreció un regalo. Como quiera que lo rehusara con dignidad, el caballo de Hula, desbocado, como si tuviera alas en los pies, partió hacia la próxima selva en la que se internó a una velocidad fulminea.

Anthony, asustado, saltó a su vez sobre su montura y se lanzó en su persecución. Algunos minutos más tarde encontraba en medio del camino el cuerpo inanimado de Hula.

Angustiado y tembloroso, con el alma llena de mortal incertidumbre, saltó del caballo y se precipitó de rodillas cerca del, al parecer, inanimado cuerpo de la joven, incurriéndosele otro medio de hacerla volver a la vida que cubrir literalmente su rostro de cálidos besos.

Entonces, sucedió una cosa extraña: dos hermosos ojos negros en los que se transparentaba la alegría, se abrieron y dos torneados brazos enlazaron a Anthony que correspondió a su vez enlazando el breve talle de Hula y levantándola del suelo.

Pero, ¡ay!, a dicha de esta criatura debía ser efímera:

—Estoy casado — confesó Anthony — y las circunstancias no me permiten divorciarme.

Con el corazón traspasado de dolor Hula desde entonces parecía prestar mucha atención a las inflamadas declaraciones que constantemente le hacía Dehan; pero un día y mientras se celebraba una fiesta, Anthony sintió hervir su sangre al ver las señales, demasiado vivas, de ternura que le prodigaba aquel joven; se precipitó, en un raptó de ellos, sobre Dehan y lo hubiera pasado muy mal si los otros invitados no se hubieran interpuesto. Luego, enloquecido, cogió a Hula y la encerró en la

DE NUESTRO CONCURSO (Núm. 17)



EMIL JANNINGS
(Por R. Grases M., de Barcelona)

cabaña del tío Edwin, en donde, excusándose de su brutalidad, le dijo con fiereza:

—La amo, y no amaré a nadie en el mundo más que a usted. Le prometo pedir inmediatamente el divorcio.

Pero la señora Haldane, cuya intención era precisamente la de pedir el divorcio, enterada por la hipócrita miss Baue, de que su esposo había adquirido una fabulosa fortuna, sino cambió de idea, por lo menos, la modificó bastante.

El miedo a perder su dicha, sugirió a Hula una última estratagemas, basada en los sentimientos interesados de la señora Haldane.

Anthony se encontraba, un día, en compañía de su mujer, cuando se oyó una formidable explosión.

Casi en el mismo instante vieron llegar a caballo a Hula, que les gritaba:

—La factoría acaba de saltar. ¡Qué desgracia y cuánto os compadezco, Anthony, que en un segundo ha visto usted disiparse su fortuna, el fruto de sus devesos y trabajos.

La inconstante señora Haldane abrió desmesuradamente los ojos e instantáneamente ofreció el divorcio al ingeniero.

Este no tuvo ni tiempo de rehusar y al quedarse frente a frente Hula y él, ésta le hizo saber que la explosión no era más que un simple artificio inventado por ella para probar el amor de su esposa, y añadió riendo:

—Este golpe de astucia bien merece su recompensa, que espero encontraremos ambos en la dicha que se nos ofrece!

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 19)



MONTE BLUE
(Por Bartolomé Roca Prats, de Barcelona)

ESTRELLAS NUEVAS

MARIE BELL

He asistido al estreno de Madame Recarnier.

Hay papeles que consagran definitivamente a un artista. Para nosotros Douglas Fairbanks será siempre el Zorro; Brigilla Helm, la asombrosa mujer de «Metrópolis», y Marie Bell, que haga lo que haga para evadirse, será siempre la adorable Madame Recarnier.

Alta, delgadita y cimbreante, con unos ojos negrísimo y fulgurantes, espesa y magnífica cabellera que no es negra, ni rubia, ni roja, sino de un color imposible de calificar, su piel es de melocotón maduro con suaves cambiantes aterciopelados, y por encima de todo una sonrisa extraordinaria; una sonrisa arrebatadora, alegre, infantil y prometedora; juventud, hermosura, entusiasmo, amabilidad, un desbordamiento de vida entusiasta y emotiva: esta es Marie Bell.

A Henry Roussel le debemos la revelación de un talento tan completo.

Vió a ésta encantadora artista cuando actuaba en la Comédie Française, de la que es una de las asociadas preferidas y más jóvenes.

Le propuso hacer su presentación en la pantalla, con el film que entonces preparaba, titulado «El vals de adiós».

Marie Bell quedó encantada y aceptó sin vacilación; adoraba el cine y no dejaba de asistir frecuentemente a las salas de espectáculos, sobre todo, los viernes por la noche, día de cambio de programas.

Al lado de Pierre Blanchar, interpretó ese fragmento de la vida de Chopin, con mucha alegría, poniendo toda su alma y su arte en la ejecución, por ser la primera vez que «hacía cine».

Luego, M. Heriot, que buscaba una intérprete que desempeñara el papel de Madame Recarnier, vino a preguntarle si se atrevería a desempeñar este papel, que según él presumía era adecuado a sus condiciones.

Y madame Recarnier fué su creación, su obra cumbre. Ya se sabe el éxito alcanzado por esta obra y por sus intérpretes.

Actualmente la hermosa actriz rueda en «Las bodas de Figaro». Des-

pués de efectuada esta obra, piensa ir a pasar algún tiempo a América, donde le espera un maravilloso contrato.

Pronto la veremos haciendo frente a dos artes: al teatral y al cinematográfico; y desde luego auguramos que todo irá bien, que cumplirá su cometido como ella sabe hacerlo. Marie Bell nació en Bordeaux, hija de madre francesa y de padre holandés. Es muy joven, como antes hemos dicho, y está plétórica de vida y alegría, una exquisita mujer un poco a la «manera» de Madame Recarnier, con gracia hechicera y algo de coquetería, pero sin maldad; en su cara morena se transparentan la salud y la alegría de vivir.

La abandono con la visión fugitiva en mis ojos, de una silueta vestida toda de blanco, una silueta adorable y desaparecida que acaba de revivir milagrosamente para alegría y honra de la pantalla.

J. EVERLY

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 18)



CHARLES CHAPLIN
(Por Antonio Albertos, de Barcelona)

DE UNA FIESTA EN HOLLYWOOD

Jack Dempsey dice que se ha casado "para siempre"

Comunican de Hollywood:

Los representantes de los periódicos más importantes de los Estados Unidos y del extranjero, y algunos personajes de los estudios hollywoodenses, fueron agasajados hace algunos días por la bella y riquísima miss Ethel Jackson, antes de Nueva York y ahora de Hollywood—, quien después de haber hecho las primeras armas cinematográficas en «Los tambores del amor», está decidida a continuar luchando por conquistar un alto puesto en la pantalla.

Para ofrecer alguna novedad a sus convidados, la adolescente Ethel nos hizo peregrinar, detrás de su auto-

periodistas que entre las estrellas y los productores cinematográficos.

Así se puede uno lanzar a los azares de la vida pelicular, con la seguridad de que, aunque el fallo de la cinematografía sea desfavorable, siempre habrá sonrisas y halagos para atenuar la sensación del fracaso, si éste llegase a ocurrir.

Durante la misma fiesta ofrecida por la linda Ethel Jackson, una de las parejas que más llamaron nuestra atención fué el matrimonio Dempsey. No perdieron ni un baile Jack y Estelle; y casi siempre bailaban juntos; y mientras iban dando vueltas por el salón, parlotaban y se miraban como dos enamorados.

Dempsey nos habló, con cariño, de Méjico y del general Obregón, a quien admiraba mucho y con quien pasó una inolvidable temporada por Hermosillo, por Navojoa y por otros pueblos que no acierta a pronunciar, no obstante que chapurreaba un poco el español.

Luego nos habló de su próximo debut en un teatro de Nueva York, donde él y su esposa pondrán en escena una obra titulada «La gran pelea». Está muy ilusionado con ese proyecto, sobre todo, porque colaborará con su mujer, a quien ama entrañablemente. Los años más felices de su vida han sido los cuatro que lleva en compañía de Estelle. Y es feliz, según dice él, porque quiere y

respeto a su esposa y porque no se casó, como tantos otros, por una temporada sino con la mejor intención de seguir casado para siempre. El no cree en divorcios.

Pero apenas acaba de darnos a conocer sus sanas teorías sobre el matrimonio, se acerca a nosotros la quiromántica «Sandra» con su cara de boba, con su esfera de vidrio, y su traje de aire sacerdotal, y una corona de flores artificiales en la cabeza. Primero, mira detenidamente las palmas de las manos de Dempsey; y luego, fija su vista en la bola de vidrio. Y mientras hace lo uno y lo otro, va dejando salir por entre los labios sonrientes frases tras frase, relativas a lo que es y a lo que será el ex campeón de bo-

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 35)

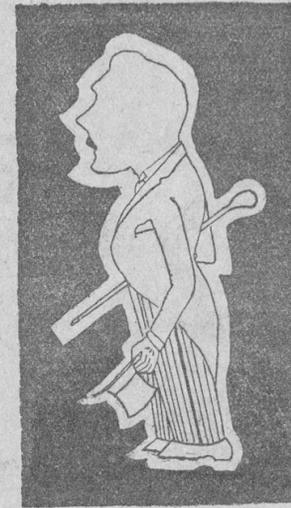


NEIL HAMILTON
(Por Joaquín Mascaró Viñets, de Barcelona)

móvil — que vale una fortuna — hasta el barrio asiático de Los Angeles, donde el comerciante anglochino Tom Gubbins — cacique de Chinatown — tenía preparado, en su exótico establecimiento, una opipara cena a la usanza de los mandarines cuando éstos se hallaban en su apogeo.

La fiesta no sólo sirvió para que todos viésemos muy de cerca los encantos de la acaudalada chica, que, además de ser muy bella y graciosa, es una magnífica bailarina y ha sido también educada para actuar en las tablas. Nos dió asimismo una idea de las valiosísimas relaciones con que ella y sus no menos simpáticos padres cuentan lo mismo entre los

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 41)



MAX LINDER
(Por Esteban Inglés, de Barcelona)

DE NUESTRO CONCURSO
(Núm. 36)



A. NAZINOWA
(Por Esteban Inglés, de Barcelona)

xeo. De todo lo cual lo más interesante es un pronóstico que contraría precisamente los propósitos e ideales que Dempsey acaba de expresarnos acerca del matrimonio. Según «Sandra», el marido de Estelle Taylor tendrá dos esposas más, y ambas serán pelirrojas, no obstante que es ésta una cualidad que actualmente detesta Jack.

Una simpática muchacha nos dice al oído que tiene el firme propósito de volverse pelirroja.

En cambio, Estelle Taylor, cuando le decimos que ella, con su tipo gitánísimo, debiera saber también leer en las manos la buena ventura nos responde:

—Yo no necesito ver las manos. Ni la bola. Con verle la cara a una persona, en seguida sé, por ejemplo, si es boba o no. Y otras muchas cosas también.